



NÚMERO 778

20 DE OCTUBRE DE 1913

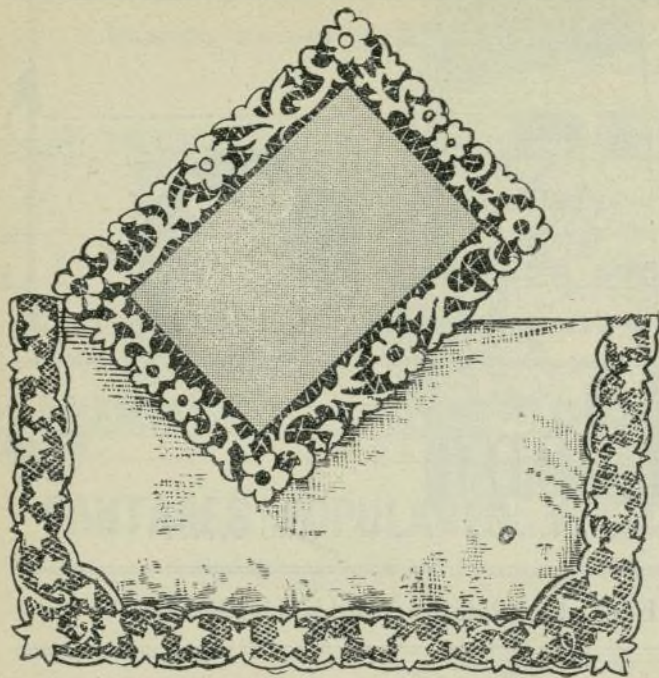
AÑO XXX

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 a 3.—Trajes de vestir y de sastre





4.—Fondo de bandeja y tapete para mesillas

## SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Crónica de la moda. — Consejos útiles. — Las cuatro estaciones, por Julia Corrani. — Pensamientos. — Inés de las Sierras, novela, por Carlos Nodier (*continuación*). — Crónica de teatros. — Recetas culinarias.

GRABADOS. — 1 a 3. Trajes de vestir y de sastré. — 4. Fondo de bandeja y tapete para mesillas. — 5. Pantalía. — 6. Cubre piano. — 7. Cubre aparador. — 8 a 10. Abrigos elegantes. — 11 y 12. Trajes de luto. — 13 a 17. Blusas de novedad.

HOJA DE PATRONES NÚM. 778. — Varias prendas diferentes.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 778. — Diversos y variados dibujos.

FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de calle.

## EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

I. HOJA DE PATRONES NÚM. 778. — Dos trajes de niña, blusa de lencería y blusa interior. — Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 778. — Diversos y variados dibujos. — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de calle.

I. *Traje de raso*; la falda es de raso liso mientras que el cuerpo se hace con raso de fantasía formando un pequeño faldón. Una orla de terciopelo negro rodea el escote, siendo el cinturón también de terciopelo negro. Sombrerito de felpa guarnecido de una pluma negra de forma de cayado.

II. *Traje de jerga listada* de color de violeta y negro. Cuerpo con faldón, de jerga lisa adornado de solapas y puños de jerga listada. Cinturón y botones de terciopelo. Interior de muselina de seda. Sombrero de raso color de malva con alas de terciopelo color de violeta, guarnecido de una pluma de avestruz color de violeta.

III. *Traje de tarde* de lana lisa. Falda y cuerpo con aldeta adornados de bordados de seda; tiras de pieles orlan el escote y borde de las mangas. Chaleco drapeado de muselina de seda y peto de tul. Sombrero de terciopelo y tul negros adornados de una pluma.

## DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

I a 3. TRAJES DE VESTIR Y DE SASTRE.

I. *Traje de calle* de paño de seda azul Nattier, guarnecida la falda de un volante de la misma tela colocado sobre otro de terciopelo negro. Cuello de terciopelo negro, orlado de piel de armiño. Cinturón de cuentas gruesas negras. Toca drapeada de

terciopelo negro guarnecida de una pluma de fantasía.

II. *Traje de vestir* de piel de seda; falda recta con canesú de seda brochada figurando la aldeta del cuerpo y blusa interior con mangas abolsadas de tul adornada de encaje muy fino. Cinturón de raso negro formando caldas en el delantero. Sombrerito de terciopelo guarnecido de dos antenas negras y de una gran rosa.

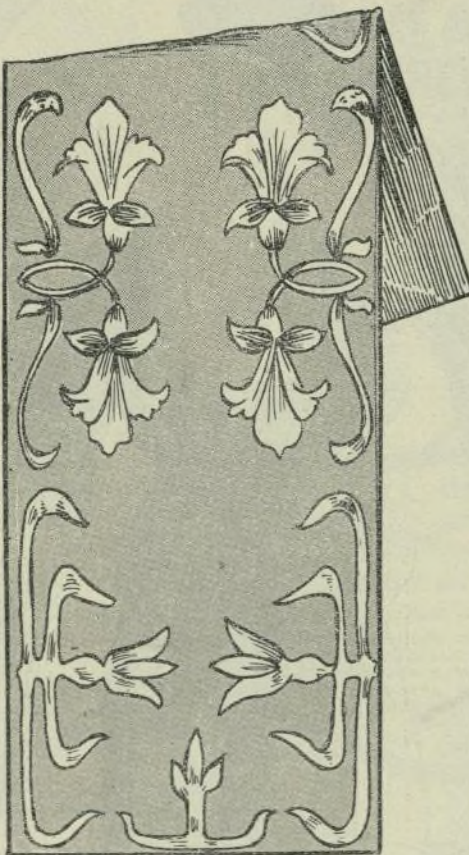
III. *Traje de hechura de sastré* de fantasía. Falda plegada de lana a cuadros. Chaqueta recta de lana a cuadros con canesú y ancha tira del borde de tela lisa, lo mismo que los puños que caen sobre las manos. Cuello redondo de piel de zorro blanco. Toca de terciopelo negro, guarnecido de galón bordado en oro, y de dos plumas negras colocadas con originalidad.

4. FONDO DE BANDEJA Y CUBRE MESILLAS. La primera laborcita se borda sobre tela de granito, formando el encaje de Richelieu y el cubre-mesillas es de aplicación de tela fina sobre tul de Bruselas o tul griego según se desee o prefiera.

5. PANTALLA bordada y adornada con perlas sobre tafetán de tonos claros, ejecutada a punto de gallo y al pasado liso con sedas argelinas de tonos adecuados y guarnecido de perlas multicolores.

6. CUBRE PIANO de raso o paño sobre el cual van aplicados los dibujos bordados con sedas de diversos colores y barritas hechas con hilillo de oro.

7. CUBRE APARADOR de tela Colbert, bordado con calados



6.—Cubre piano

y quimeras y profusión de barritas hechas a punto de festón y adornado de piquillos.

8 a 10. ABRIGOS ELEGANTES.

I. *Traje de baile* de crespón plegado. Gran estola y manguito de pieles de armiño, guarnecida con colas colocadas formando una franja.

II. *Gran abrigo* de seda brochada y bordada, guarnecido de



5.—Pantalla

pieles de skungs y abrochado con una aplicación de pasamanería con borlas de perlas de acero.

III. *Chal y manguito* de pieles de armiño desprovistas de motas, guarnecida de tiras de armiño, colocadas al través, y adornadas, a ambos lados, de colas colocadas en línea recta.

11 y 12. TRAJES DE LUTO.

*Primer traje* de cheviote acostillado. Falda drapeada y cuerpo kimono, con chaleco de crespón inglés, con faldón cuadrado descendiendo por delante sobre la falda. Mangas interiores justas, de crespón inglés. Cuello y peto de crespón liso o granadina. Sombrerito drapeado de crespón adornado de anchas vagas colocadas a los lados.

*Segundo traje* de crespón de China; canesú formando una sola pieza con las mangas, bocamangas y casi toda la falda de crespón inglés. Cinturón de crespón atado delante formando un sencillo lazo: escote de crespón plegado. Pequeña toca de crespón de China drapeada de crespón inglés formando el velo de detrás.

13 a 17. BLUSAS DE NOVEDAD.

I. *Blusa* de crespón de China color de cereza, con peto, pañoleta y mangas interiores de tul punto de espíritu. Hebillas de nácar en el talle y en los puños.

II. *Cuerpo kimono* de terciopelo cincelado verde almendra recortado sobre una blusa de crespón de China blanco, y recogida por trabillas de terciopelo verde con botones. Sombrerito de terciopelo verde adornado de un lazo formado por largas vagas.

III. *Blusa* de surah azul marino adornada con solapas de raso blanco. Chaleco y bocamangas de seda brochada orladas de encajes de Valenciennes. Adorno de botones de pasamanería rodeado de perlas verdes.

IV. *Torera* con mangas japonesas, de velo Ninón, y delantero y mangas interiores de encaje de Venecia adornado de terciopelitos. Cinturón de terciopelo verde y collar de ámbar. Sombrerito encajado de terciopelo adornado con una pluma de avestruz.

V. *Blusa* de raso color de violeta, guarnecida de encaje de Malinas. Gran solapa y bocamangas de raso blanco bordados en azul y oro. Sombrerito de terciopelo negro, adornado de un lazo de raso y de una pluma colocada muy tiesa y hacia atrás.

## CRÓNICA DE LA MODA

La toca de piel adecuada al traje, al chal y al manguito es y será siempre el objeto de la preferencia de las mujeres de gusto refinado y deseosas de buscar el detalle y la perfección del conjunto.

El colmo de la elegancia es el sombrero de piel en cebellina, en chinchilla, en skungs, en nutria, en armiño, en *breitschwantz*.

La cebellina puede sustituirse por la cebellinita, igualmente seductora y mucho menos cara; la felpa produce efecto parecido al de la nutria, y existe también un tisú que imita al *breitschwantz*: en cuanto al

armiño, sabidas son las bellas imitaciones que de él se hacen.

La aparición de la toca toda en carakul será recibida con agrado. Se ha llegado a dar a esta piel los mismos tonos neutros de ciertas telas de moda, y puede estrujarse como el terciopelo. Como el castor, puede usarse para bordear las tocas de seda o de terciopelo.

No olvidemos mentar el tul de astracán blanco o negro para reemplazar al verdadero astracán en los sombreros.



7.—Cubre aparador



Si se utiliza retales de piel, procúrese mirar la dirección del pelaje al juntarlos.

Las pieles usadas readquieren su lustre frotándolas con esencia de terebinto. Las partes defectuosas se ocultan bajo los adornos.

Las pieles de pelo largo, como el skungs, el visón, la cebellina, la chinchilla, sirven para adornar el borde circular y alto de algunas tocas con copa de ter-

los verdes, los azules, los violetas, de tonos duros.

En un sombrero todo de terciopelo, de tonalidad brillante, cuadra muy bien como único adorno una cebellina. También resulta elegante un lazo muy grande cuyas lazadas, enalambradas, están bordeadas de una tira de skungs.

En una toca de nutria nos parecen muy bien unas alas de gasa de oro orladas de nutria, o bien un lazo grande de rico guipur con estrías de nutria. Los airones o *aigrettes*, las fantasías de pluma apenachadas, son también de un vistoso efecto en una toca de nutria. Con el buitre, menos elegante que la garza real, pero también menos caro, se hacen también hermosos adornos.

Los terciopelos, las cintas de tonos vivos, adquieren cierto realce con los reflejos oscuros de las pieles. Así hemos visto una especie de turbante de cebellina rodeado con una banda de terciopelo azul



8.—Traje de baile

Las tocas, este año, se llevan muy altas, asaz estrechas y muy encasquetadas, casi hasta ocultar la nuca. A veces la sombrerera, con una pulgarada caprichosa, baja el borde delantero, del lado derecho hasta la ceja, ocultándola, mientras el borde izquierdo se levanta, descubriendo algo los cabellos. En ocasiones, el borde, por un solo lado, se levanta aplastado contra el casco, y entonces éste y aquél son de dos pieles en hermoso contraste. La toca alta y estrecha es forma que se presta al sombrero de pieles.

Para confeccionarla se sigue igual procedimiento que para la de simple terciopelo: se hace el patrón del casco y de los bordes: sobre este patrón se corta luego la piel en forma: para ello se sigue con la hoja de un cortaplumas el trazado que previamente se ha hecho por el reverso con un lápiz. Hágase un dobladillo por la parte interior.

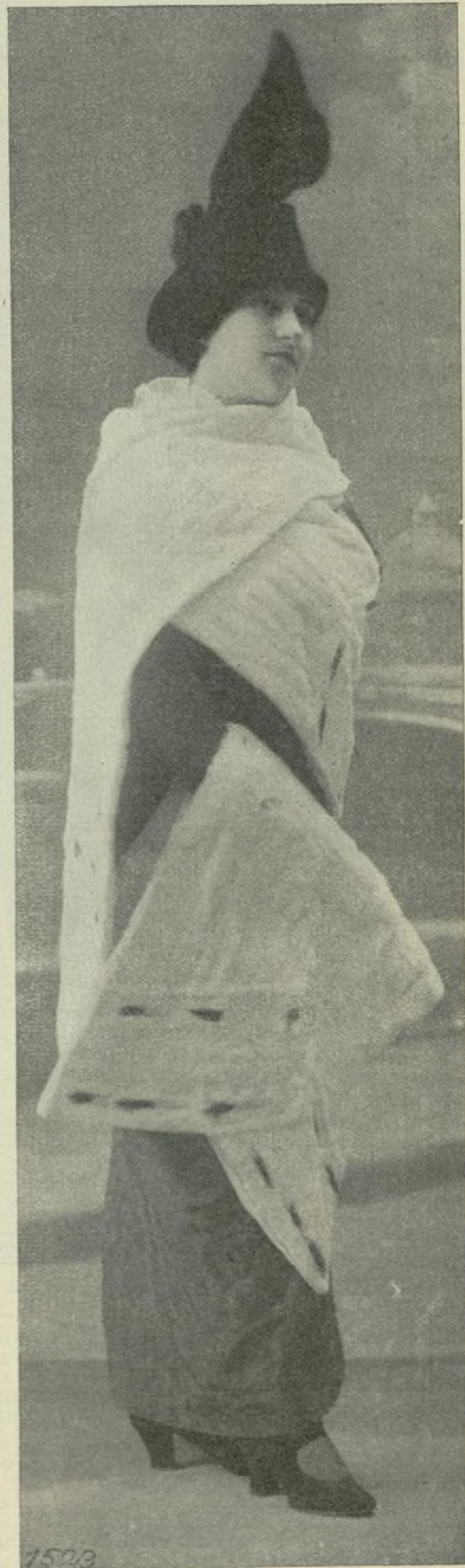


9.—Gran abrigo

ciopelo o de seda brochada. Una toca completamente de piel resulta muy rica.

El carakul, la nutria, el topo, el armiño, todas las pieles ligeras, deben forrarse.

La mezcla acertada de tul plegado y de piel da novedad a estos sombreros: la chinchilla con los tonos pálidos; el topo con las medias tintas; las cebellinas y el astracán con los amarillos vivos,



10.—Chal y manguito





11 y 12.—Trajes de luto

hierba doncella, y en la parte posterior un ramillete de plumas azules matizadas. Se hacen flores descomunales de fantasía en piel; las colas de armiño, de cebellina, se elevan en penacho.

## CONSEJOS ÚTILES

### Sobrealimentación del tísico

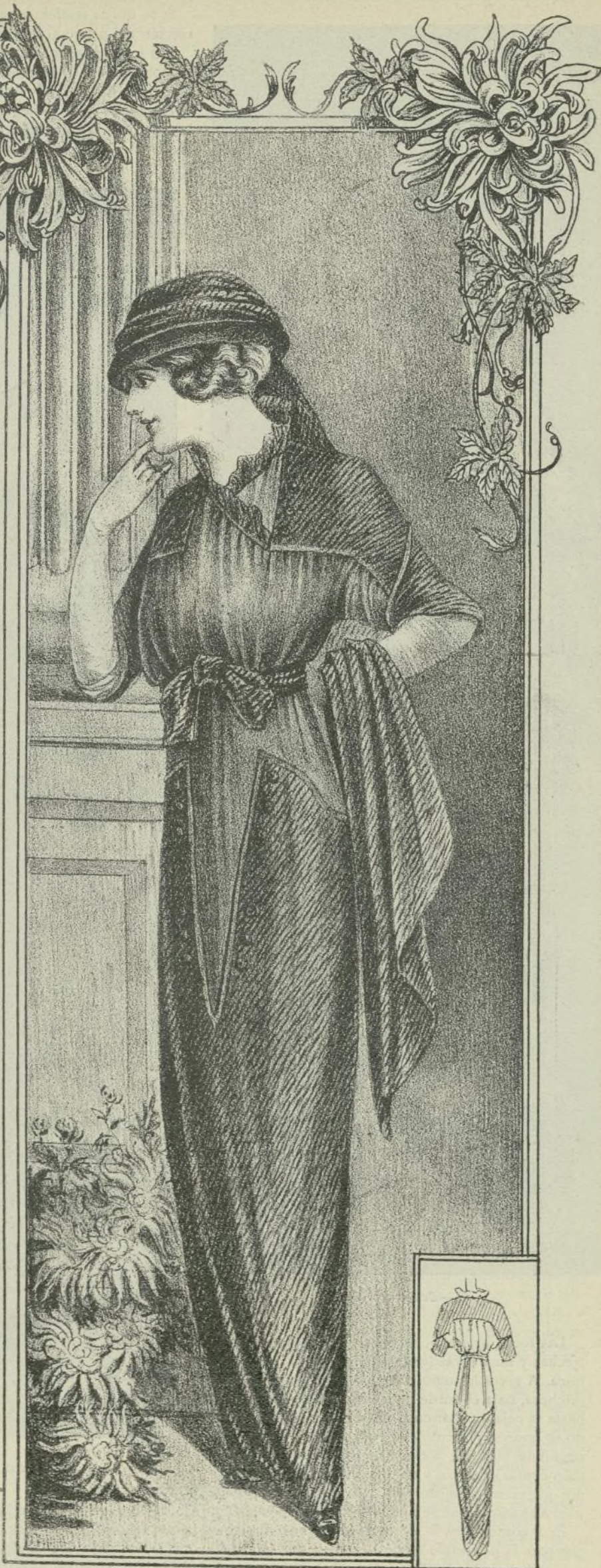
En todas las enfermedades crónicas ofrece el tratamiento un punto culminante: el del régimen alimenticio. Hay que esta-

blecer la nivelación de los ingresos y gastos, como un buen balance orgánico, tan necesario a la salud, como el mercantil a la prosperidad de un negocio.

El régimen del tísico debe atender siempre al aumento de alimentación, llevándolo a su mayor grado. Los microbios, en general, atacan preferentemente a los débiles y se ceban en ellos. El medio es la multiplicación del número de comidas, que debe llegar a seis diarias: una cada dos horas. Por supuesto que con-

viene variar los platos para sacar el mayor partido posible de las fuerzas digestivas de cada paciente.

Deben escogerse los alimentos más ricos y de menor volumen: huevos frescos, carnes variadas, volatería fría, gelatinas,







Gaston DROUET, Editeur

J. Bas, Imp. Paris

Reproduction Prohibida

1286

## EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona.

XXIX. — N° 778

**CRISTOL-TOCADOR**  
antiseptico para el tocado intimo  
de las **SEÑORAS**  
Cura las afecciones uterinas  
VIAL - PARIS, y todas las farmacias

*Solución Gautaubege, el  
remedio más eficaz para curar enfer-  
medades del pecho las toses recientes y  
antiguas, las bronquitis crónicas.*



La "**CRÈME SIMON**", Es un  
producto maravilloso para el  
cuidado del rostro y su belleza.  
— Polvo de arroz y jaboncillo  
à la "**Crème Simon**".

Ayuntamiento de Madrid









13 a 17.—Blusas de novedad

sesos, lengua, tocino, jamón, pescado de mar y río, leches y todos los alimentos óleo-fosforados. Suelo recomendar particularmente los animales enteros: mejillones, ostras, caracoles, camarones, ranas, pescados pequeños; todos son muy digestibles y regeneradores de la nutrición.

También aconsejo los cuerpos grasos, cuyo tipo es el aceite

nos ricos, pero muy útiles para aumentar la alcalinidad de la sangre, tales como los purés de legumbres, guisantes, zanahorias, lentejas, judías, etc., que son sustancias ricamente fosforadas; las ensaladas de achicoria y berro, pastas alimenticias y gachas de cereales, empanadas preparadas con leche y yemas de huevo, uvas, higos, bananas y mermeladas de frutas

de hígado de bacalao; la grasa de ganso, médula de huesos, aceite de oliva, chicharrones, manteca fresca, grasa de jamón, cremas, etc. Con régimen semejante se reparan las enormes pérdidas de la fiebre consuntiva, sudores copiosos, espectoraciones y decadencia orgánica, funesta compañera del tísico.

No debe prescindirse del uso de otros alimentos me-

cocidas, se hallan en el mismo caso. Se suprimirá el pan tierno y la pastelería, y se reemplazará el azúcar por la miel. Tocante a la sal, puede usarse y aun abusarse de ella. A. Latour ha demostrado la influencia favorable de este condimento en el tratamiento de las enfermedades del pecho.

Como bebida recomiendo la cerveza de buena calidad, favorable a la digestión y a la respiración, y un poco de vino o champafia al fin de cada comida, muy preferibles al te y café. En los casos de diarrea y calentura aconsejo la leche caliente con un poco de kirsch o ron, y como alimentos, sopa de arroz, picadillo de carne de buey o jamón y gelatina de arándano. Si hay digestión difícil, un elixir compuesto de glicerina, pepsina, diastasa y ácido clorhídrico.

Bien dirigido, este régimen alimenticio puede curar la tisis aun la más declarada de segundo grado. Respetemos, pues, el estómago del tísico, rodeándole de cuidados exquisitos; guardémonos de medicamentos y específicos irritantes, excesos de líquidos y alimentos dudosos y fermentescibles; valgámonos de todos los subterfugios imaginables para hacer comer al enfermo, siempre dentro del repertorio de alimentos capaces de una



nutrición intensiva. Hay que impedir a todo trance que el tísico ingiera sus esputos y combatir por todos los medios su atonía estomacal, despertando sin cesar el apetito con los eufóricos y amargos.

No olvidemos este aforismo de Dettweiler: «A medida que los tejidos orgánicos van muriendo de hambre el apetito va disminuyendo.»

DOCTOR OX

## Las cuatro estaciones

Nieve blanca, muy blanca, sobre la cabeza; nieve blanca en torno del mentón; dos pequeños jirones del cielo azul, luciente, en una gran rosa de pétalos abiertos: el rey Tiempo. A su lado — súbditos amantes y fieles — dos reyecillos y dos reinecitas.

Y dijo el rey Tiempo:

—Reinaréis vosotros sucesivamente: sed sabios y gobernad con prudencia.

Partieron los pequeños soberanos.

\* \*

Tornó la reinecita Primavera con un hermoso manto de flores:

—¡Qué triste estaba el mundo! ¡Ni un rayo de sol, ni una sonrisa de niños! Volé sobre los campos, aleteé sobre los troncos muertos, fui feliz nuncio de alegría, y entonces sobre la tierra extendieron las flores su primoroso tapiz; susurraron gratas las fuentes, se cubrieron de verde pompa los árboles, los niños corrieron alegremente por los parques. El mundo es feliz.

Volvió la reinecilla Estío: un rubio rayo de sol le había bronceado el rostro, y una corona de espigas le adornaba la frente:

—En las llanuras se bate el grano, los graneros se verán pronto colmados: todos tendrán pan; la alegría de la hermosa Primavera inunda los corazones; se trabaja y se canta; el bienestar y la felicidad entrelazan sus manos.

Rey Tiempo, dijo:

—El mundo os amará.

Tornó el rey Otoño: orlaba su frente guirnalda de pámpanos; en un brazo llevaba un cesto del que esplendían ricos matices, toda una gama de colores; fruta, fruta y siempre fruta. Y el reyecillo dijo:

—En los campos hierve la vendimia; en los valles se entonan báquicas canciones; he dado al mundo el vino dulce que hace olvidar angustias y dolores.

El rey Tiempo, dijo:

—¡Si el mundo es prudente, recibirá de ti muchos beneficios!

Regresó el reyecillo Invierno, y habló así:

—He cubierto todo de blanco: he esparcido nieve, nieve, nieve. ¡Cuánto candor, qué bello es el mundo!

El rey Tiempo, dijo:

—La belleza no basta: el mundo es bello, pero los infelices sufren; el cándido manto puede ser portador de la muerte a los niños y a los desgraciados; no puede reinar la belleza sola donde se oyen sollozos.

Y dijo todavía el rey Tiempo:

—Reinaréis vosotros, pero sed sabios. Primavera, recuerda que la mucha alegría entristece; no olvides, Estío, que la mucha riqueza endurece los corazones; ten siempre en la memoria, Otoño, que la mucha dulzura nos hace insensibles a los dolores de otros; y tú, sobre todo, Invierno, que la sola belleza es peligrosa ni no va unida a la bondad y al amor en torno vuestro.

La reinecilla Primavera, nuevamente, caminó delante; voló a tejer plantas y a consolar dolores, a suscitar alegrías y esperanzas.

JULIA CORRANI

## PENSAMIENTOS

Las mujeres bonitas gustan de ser requebradas; las feas, de ser consideradas; las viejas, de ser consultadas y respetadas; las inteligentes de ser celebradas y admiradas; todas, de ser sonjeadas.

MAD. DE ARCONVILLE

El solo medio de ocultar la ignorancia consiste en no hablar sino de lo que se ha estudiado mucho.

MAD. NEKER

¡Oh! Tú has disipado completamente las riquezas: no las has dado empleo alguno, puesto que no han servido para el consuelo de los desgraciados.

MARÍA LECKZINSKA

El lauro que se gana con la virtud no se marchita nunca.

ANGELA GRASSI

La mayor parte de las mujeres se entregan a Dios cuando ya el diablo las desecha.

SOFÍA ARNOULD

Las mujeres detestan a un hombre celoso cuando no le aman, pero se desesperarían de que no lo fuese el hombre a quien aman.

NINÓN DE LENCLÓS

Jamás son tan tiernos los hombres como cuando se les perdona una infidelidad.

NINÓN DE LENCLÓS

Las gentes sensatas juzgan de una cabeza por lo que ella contiene: las mujeres frívolas, por lo que tienen al rededor.

MARÍA LECKZINSKA

La mujer es el ser más indefinible del mundo.

MAD. LAMBERT

Es fácil adivinar lo que será una mujer en casa de su marido, viendo lo que es en casa de sus padres.

Máxima china

El perro agradecido vale más que el hombre ingrato.

Máxima persa

Cría a tus hijos y conocerás lo que debes a tus padres.

Máxima india

Se perdona mientras se ama.

LAROCHOUCAULD

La primavera no cría verdores para los que tienen mustio el corazón.

ROQUE BARCIA

## EL PAÑUELO

Para la mujer, significa en la actualidad este aditamento de la indumentaria humana, más bien un artículo de lujo que de utilidad; parece que se ha nulificado la necesidad que de él se tiene.

Se hacen en tela blanca más o menos fina, holandesa, batista, seda, y bordados o con encajes más o menos ricos.

Algunas veces se llevan también de algodón y sedas de colores, lisos o estampados, pero éstos son menos bellos. Una mujer distinguida y elegante no puede llevar un pañuelo vulgar; es ésta una manifestación de su categoría.

El uso del pañuelo es atribuido a los chinos desde épocas anteriores a los años 1540. Tanto ellos como los japoneses lo usaron mucho, sirviéndose de telas más o menos finas de seda para fabricarlos.

Algunas crónicas aseguran que no alcanzó éxito en Europa, sino mucho después de esta fecha, en que un italiano llamado Funio, lo lanzó al uso social, dándole por nombre el de «Fazzoletto» porque puesto frente al rostro da un aspecto de disimulo marca dísimo.

En Francia, durante el primer imperio, la emperatriz Josefina, que tenía una boca poco graciosa y una dentadura detestable, introdujo la moda del pañuelo, con el que artificioamente cubría lo imperfecto de su dentadura; la corte toda, y en seguida la sociedad, lo adoptaron como medio de aseo muy necesario.

Los romanos tuvieron varias especies de ellos, dice un historiador; el *sudrium*, para limpiarse el sudor del rostro; el *solare*, que se echaba sobre la cara para librarse del sol, y el *focale* al rededor del cuello.

Enrique III de Francia, celoso de la belleza de sus manos, llevaba siempre dos pañuelos perfumados, y esta costumbre de llevar uno en la mano y otro en la cintura duró gran tiempo.

## Inés de las Sierras

NOVELA ESCRITA POR CARLOS NODIER

(Continuación)

»Sin embargo, debieron de despertarse las sospechas de Inés viendo que Cayetano se daba más prisa a cargar el carruaje preparado para su partida con todos los tesoros, cuyo origen no podía ella recordar sin ruborizarse, que a arrancarla de sus criminales amores. En vano insistió ella para que todo se abandonase, pues no fué escuchada.

»Algunos días después, un carruaje se detuvo en Barcelona delante de la posada de María. Vieron apearse de él un joven elegantemente vestido, y una señora que parecía sustraerse cuidadosamente a las miradas de los viajeros y transeúntes. Eran Cayetano y la Pedrina: un cuarto de hora después salió el joven y se dirigió al puerto.

»La ausencia de la madre de Cayetano confirmaba demasiado los temores que Inés empezara a concebir. Después de muchas vacilaciones logró un día sobreponerse a su timidez para expresárselos a su amante sin rodeos, y así lo verificó, cuando vio entrar a éste en su aposento. A lo menos es cierto que por la tarde suscitóse entre los dos una violenta disputa, y se repitió muchas veces durante la noche. Al rayar el alba, Cayetano, pálido y agitado, hizo transportar muchas cajas a bordo de un buque que debía hacerse a la vela aquella mañana, y pasó allá en persona llevando en la mano una cajita pequeña que envolvió con los pliegues de su capa. Al llegar al buque, despidió a los criados que le siguieran, prestando que algunos arreglos le detenían a bordo; les gratificó largamente por su trabajo, y les encargó del modo más expresivo que no turbasen el sueño de la señora hasta su vuelta. Sin embargo, pasóse gran parte del día sin que hubiese vuelto el extranjero. Súpose luego que el buque se había hecho a la vela, y uno de los que acompañaron a Cayetano, agitado por un sombrío presentimiento, quiso averiguarlo por sí mismo; pero sólo vio desaparecer las velas en el lejano horizonte.

Volvióse corriendo a la posada, y le sorprendió el silencio que continuaba reinando en el aposento de Inés. Examinaron la puerta, y vieron que no se había cerrado en el interior, sino por fuera, no hallándose la llave en la cerradura. El huésped no vaciló en abrirla con una doble llave, y un espectáculo horrible se ofreció a su vista. La señora desconocida estaba tendida en su lecho en la postura de una persona que duerme, de modo que se la hubiera podido creer sumergida en un profundo sueño, a no verla bañada en su sangre. La habían atravesado el pecho de una puñalada durante su sueño, y todavía estaba en la herida el arma del asesino.

»Perdonad si me he detenido en tan espantosos detalles, que a su tiempo fueron conocidos de toda la ciudad. Lo que ignoran hasta las personas que más se interesaron en la suerte de esta desgraciada, porque pocos días hace que se halla en estado de recoger y ordenar los confusos recuerdos de su historia, es que la infeliz víctima de aquel atentado, es la sublime Pedrina, cuya memoria conservará Madrid para siempre, y que la Pedrina es Inés de las Sierras.

»Prosigo mi narración, dijo Pablo. Los testigos que acudieron a aquella escena de horror, y los médicos que se llamaron al punto, no tardaron en reconocer que aun vivía la señora extranjera. Se la prodigaron tardíos pero solícitos cuidados con tan buen éxito, que lograron reanimar en ella el sentimiento de la vida. Pasáronse sin embargo algunos días entre alternativas de temor y esperanza que excitaban vivamente las simpatías del público. Un mes después parecía enteramente seguro el restablecimiento de Inés; pero el delirio que se manifestó desde el momento que había recobrado el habla, y que entonces se atribuía a la acción de una ardiente calentura, no cedió ni a los remedios ni al tiempo. La infeliz criatura había sido resucitada a la vida física, pero quedaba muerta para la vida intelectual..., estaba loca.

»Una comunidad de santas mujeres la dió asilo, y la prodigaron las solícitas atenciones que su



estado reclamaba. Objeto de todos los cuidados de una caridad casi providencial, dícese que los justificaba por una dulzura a toda prueba, pues que su inclinación carecía enteramente del ímpetu y violencia que ordinariamente caracterizan tan espantosa enfermedad. Por otra parte tenía algunos lúcidos intervalos que se prolongaban más o menos, y que cada día daba nuevas esperanzas de curación; hiciéronse bastante frecuentes para que disminuyese muchísimo la atención que al principio fijaban sobre sus menores acciones y movimientos; para lograr mejor su objeto acostumbráronse a dejarla abandonada a sí propia durante las largas horas del oficio; pero ella se valió de ese descuido para escaparse: grande fué la inquietud, y activas las diligencias que se practicaron, tanto, que al principio parecía tendrían muy buen resultado. Ya desde los primeros días de su errante viaje, Inés fué notada por la incomparable belleza de sus facciones, por la natural nobleza de sus modales, y también por el intermitente desorden de sus ideas y lenguaje. Sobre todo hablaba por la singularidad de su traje, compuesto al acaso de los restos elegantes, pero marchitos, de su vestido, de teatro y de harapos de algún brillo, pero de poco valor que el siciliano no quiso apropiarse, y cuyo conjunto formaba singular contraste con el saco de grosera tela con que Inés cargara sus hombros para recibir en él las limosnas del público. A fuerza de afanes se pudo seguir sus huellas hasta corta distancia de Mataró; pero en aquel paraje borráronse totalmente, y fué imposible encontrarlas en ningún punto de los alrededores. Inés había desaparecido dos días antes de Navidad, y cuando trajeron a la memoria la profunda melancolía en que parecía anegado su espíritu cada vez que conseguía libertarse de sus habituales tinieblas, nadie dudó que había acabado sus días arrojándose al mar. Tan natural parecía esta explicación, que apenas se procuró buscar otra. Creyóse que la desconocida había muerto, y durante dos días hízose sentir la impresión de esta noticia. Al tercero, debilitóse como todas las impresiones, y al cuarto ya no se habló más del asunto.

»En aquella época tuvo lugar un acontecimiento muy extraordinario que no poco contribuyó a distraer los ánimos de la desaparición de Inés y del trágico desenlace de sus aventuras. En las cercanías de la ciudad donde se habían perdido sus huellas, existe un edificio arruinado, conocido por el castillo de Ghismondo, del cual, según dicen, hace algunos siglos que tomó posesión el demonio, y en donde la tradición le hace celebrar cada año un cenáculo por la noche de Navidad. La actual generación no ha visto nada que sea capaz de dar autoridad a superstición tan ridícula, y por lo tanto nadie se curaba ya de aquella tradición; pero algunas circunstancias que hasta ahora no se han explicado, le devolvieron todos sus derechos en 1812. Por aquella vez no se pudo poner en duda que el maldito castillo se hallaba habitado por huéspedes *extraordinarios*, porque en él se entregaban sin misterios ni cumplimientos a toda la alegría de los banquetes. A las doce de la noche se dejó ver en sus aposentos, por tanto tiempo desiertos, una iluminación espléndida, que llevó la inquietud y el espanto a las vecinas aldeas. Algunos retrasados viajeros a quienes la casualidad condujo al pie de sus muros, oyeron voces extrañas y confusas, con las cuales se mezclaban de cuando en cuando cantos de infinita dulzura. Los fenómenos de una noche tempestuosa, tal que en Cataluña no se había visto otra igual en tan adelantada estación, infundían nuevo pavor a tan extraña escena, cuyos pormenores no dejó de exagerar el miedo y la credulidad. Al día siguiente, y largo tiempo después a muchas leguas a la redonda, sólo se hablaba de la vuelta de los espíritus a la casa de Ghismondo; de modo que la reunión de tantos testimonios, que estaban acordes acerca de las principales circunstancias del suceso, acabó por inspirar a la policía recelos bastante fundados. En efecto, las tropas francesas acababan de ser llamadas de sus guarniciones para reforzar los restos del ejército de Alemania, y el momento podía parecer favorable a la renovación de las tentativas del partido español, quien por otra parte ya empezaba a fermentar de un modo bastante claro en nuestras mal sometidas provincias. El gobierno, poco dispuesto a profesar las creencias populares, sólo vió en

aquel pretendido conciliábulo de demonios fieles a su cita aniversaria, una reunión de conspiradores, prontos a levantar de nuevo el estandarte de la guerra. Mandó que se hiciera una escrupulosa visita del castillo misterioso, y aquella pesquisa confirmó con pruebas evidentes la verdad de los rumores que la habían hecho necesaria. Encontráronse todos los restos de la iluminación y del festín, y por el número de las botellas vacías que todavía cubrían la mesa, y las que se hallaban rotas por el suelo, se pudo conjeturar que habían sido numerosos los convidados.»

Ante esta cita, que me recordaba la inextinguible sed y las inmoderadas libaciones de Boutraix, no pude contener una carcajada convulsiva que le interrumpió bastante rato y que contrastaba de un modo extraño con la disposición en que me viera al principio de la historia, cosa que le sorprendió extraordinariamente. Miróme con fijeza, aguardando que lo grase reprimir el arranque de mi indiscreto júbilo, y viéndome más tranquilo continuó:

«Nadie abrigaba ya la menor duda de que allí se había celebrado una reunión de cierto número de hombres, probablemente armados y ciertamente montados, pues también había quedado algún forraje; pero no se halló en el castillo a ninguno de los conjurados, e inútilmente se averiguaron sus huellas. Jamás la autoridad recibió la menor aclaración acerca de hecho tan singular, ni aun después de la época en que cesó de ser reprobable, y en que tanta ventaja habría en confesarlo cuanto necesidad de callarlo había entonces. La tropa que se hallaba encargada de aquella pequeña expedición, se disponía a marchar, cuando un soldado divisó en un subterráneo a una joven extrañamente vestida, que pareció estaba medio loca, y que, lejos de evitar su presencia, corrió a su encuentro, pronunciando un nombre que él no pudo retener en su memoria: «¿Eres tú? le gritó ella. ¡Cuánto has tardado!..» Conducida a la claridad del día y reconociendo su error, púsose a llorar amargamente.

»Creo que supondréis que aquella joven era la Pedrina. Sus señas, remitidas poco antes a todas las autoridades de la costa, le convenían perfectamente. La volvieron pues a Barcelona después de haberla hecho sufrir, en uno de sus momentos lúcidos, un interrogatorio particular acerca de los inexplicables acontecimientos de la noche de Navidad; pero sólo dejaron en su espíritu recuerdos sumamente confusos, y su testimonio que no podía considerarse sincero, sólo sirvió para aumentar la confusión ya sobrado complicada del informe.

(Concluirá.)

## CRÓNICA DE TEATROS

MADRID. — Para el 14 de noviembre está señalada la inauguración del teatro de la Princesa, donde actuará la compañía de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza.

Las novedades teatrales de la temporada serán las siguientes: Galdós dará la tragedia mitológica *Alceste* y Benavente su drama *La malquerida*, ambas obras en tres actos; de los hermanos Álvarez Quintero se estrenará la comedia *El duque*, *Historia de un pícaro romántico*, en tres actos; de Linares Ribas, otra comedia, titulada *La fuerza del mal*, y otra de Martínez Sierra, *La hora del diablo*.

Nutrirán el teatro poético Marquina, Villaspesa y Catariñeu. Del primero se estrenará *El retablo de Arellano*, drama religioso de factura extraña, con absorbente interés, con aparición de personajes reales y fantásticos, brujas, misterios, gran espectáculo y época del siglo XVI, reinando Carlos V; de Villaspesa, el drama *Doña María de Padilla*, ya estrenado en Sevilla, y de Catariñeu un acto titulado *El jardín engañoso*.

De autores catalanes se estrenarán las siguientes producciones: el drama *Jesús que vuelve*, de Guimerá; la tragedia de Ambrosio Carrión *Clitemnestra*, y *Don Juan*, de Adrial Gual.

Completan la lista de obras españolas la farsa cómica *La danza de los macabeos*, de Joaquín Belda, y *A puerta cerrada*, de Manuel Bueno.

Del extranjero hay, hasta ahora, dos producciones: el drama *El hombre que asesinó*, inspirado en la novela de Claude Farrère y traducido por Antonio Palomero, y la comedia del autor italiano Sabatino López, *El tercer marido*, cuya traducción ha sido encomendada a Ricardo Catariñeu.

BARCELONA. — GRAN TEATRO DEL LICEO. — La lista definitiva de los artistas contratados por el empresario señor Volpini para la próxima temporada es como sigue:

Maestros: Beidler (Franz), Falconi (Giulio), Sabater (José); maestro de coros: Consoli (Achille); director de escena: Ragni (Carlo); primera bailarina: Colombo (Fernanda); sopranos: Fitziu (Anna), Schubert (Betty), Kafial (Margot), Venegas (Dora), Barrientos (María), Cavalieri (María), Gagliardi (Cecilia), Riutz (Irene); mezzo sopranos: De Cisneros (Eleonora), Supervia (Conchita), Ponzano (Adele); tenores: Gubellini (Pietro), De Muro (Bernardo), Scampini (Augusto), Maestri (Calutto), Garbin (Eduardo), Macnez (Umberto), Viñas (Francisco); barítonos: Bonini (Francisco), Galian (Gerónimo), Pacini (Adolfo), Formichi (Cesare), Sammarco (Mario); bajos: Beffoni (Vincenzo), Ricceri (Angelo), Giral (Conrado).

Las obras que se anuncian en el repertorio son las que se expresan a continuación:

*Otello*, *Carmen*, *Profeta*, *Gioconda*, *Tosca*, *Manón* (Masset), *Favorita*, *Sonámbula*, *Norma*, *Barbiéri*, *Dinorah*, *Bohème*, *Ballo in Maschera*, *Lucia*, *Rigoletto*, *Orfeo*, *Tannhäuser*, *Tristano e Isotta*, *Walkyria* y *Parsifal*. El decorado es esta última obra ha sido encargado a los notables escenógrafos señores Vilumara, Alarma y Junyent.

## Comprad las Sedas Suizas



Pídanse las muestras de nuestras novedades en negro, blanco ó color: Crepon, Faconnés, Chinés, Ottoman, Messaline, Muselina, etc. de 120 cm de ancho, desde Ptas. 1.45 el metro. Terciopelos para trajes y blusas. Peluches para chaquetas y abrigos así como los trajes y blusas en batista, lana, y seda, con verdadero bordado suizo.

Vendemos nuestras sederías garantizadas sólidas directamente a los particulares, enviadas franco de Aduanas y de portes a domicilio.

Schweizer y Cia., Lucerna L 10 (Suiza)

## RECETAS CULINARIAS

### Alcachofas al natural

Quitadas las hojas de encima y cortadas las puntas de las alcachofas, se cuecen con agua hirviendo y sal, y cuando están tiernas se sacan del agua, se escurren y se ponen en una cacerola, introduciendo con cuidado el cogollo de la alcachofa, unas gotas de limón y unas cucharadas de aceite frito, y metiéndolas en el horno se dejan dorar ligeramente, sirviéndolas sobre una servilleta.

### Huesillos

Se mezcla bien un huevo batido, una jicara de aguardiente (si fuese muy fuerte se pone un poco de agua), seis cucharadas de azúcar, un polvo de canela y una jicara de aceite frito.

Amásese, y cuando está la pasta durita, se coge un poco, extendiéndola con los dedos y formando como unos palitos o alfileres de menú de un dedo de grueso y de seis a siete centímetros de largo.

### Sardinas rellenas

Se limpian, lavan, abren al medio, a lo largo, y así, bien extendidas, se dejan escurrir un poco. Se hace un picadillo muy fino con jamón, perejil y ajo, que se coloca en el extremo de la sardina, debajo de la cabeza, que se quitó al limpiarlas. Sobre el picadillo se enrolla la sardina como si fuese un cigarro, dejando la cola para arriba y bien tiesa. Se atan con un hilo para que no se deformen, se enharinan y se fríen en mucho aceite, bien caliente y a fuego vivo, y se arreglan en la fuente con las colas hacia arriba y adornándolas con ramas de perejil fresco. Son muy gustosas esas sardinas. Se comprende que se ha de quitar con cuidado, antes de servir, el hilo que las sujeta.

### Natillas

Por cada cuatro cuartillos de leche se echan ocho yemas de huevos (las claras no), un poco de almidón de trigo y media libra de azúcar; todo lo cual, bien mezclado, se cuele por un paño y se sazona de dulce. Se pone a cuajar a fuego lento; meneando la composición siempre hacia un lado. Una vez cuajadas las natillas, se apartan, y antes de que se enfríen se echan en los platos, sirviéndolas con canela molida.

### Lenguados a la molinera

Cuando están limpios de pellejo los lenguados y bien lavados, pasarlos por leche con sal, después por harina, y dorarlos ligeramente en aceite. Sazonarlos en seguida con sal y pimienta y zumo de limón, y untarlos bien con manteca de vaca, sembrando por encima bastante perejil finamente picado y adornado con trozos de limón. Sírvese muy caliente.

### Tortilla de angulas

Rehogadas las angulas en muy poco aceite, con ajos fritos, se incorporan al batir los huevos para hacer la tortilla francesa como todas.



Usando, usando la **PECA-CURA**, se obtiene un cutis suave, blanco, diáfano, fresco, sedoso, mórvido, sin arrugas, sin pecas, sin granos.

## La PECA-CURA

es a base de glicerina y jugo de cohombro fresco. La **PECA-CURA** está indicada, en verano, contra los rigores del sol y en invierno para curar y evitar grietas, sabañones, cortes, etc.

**¡SIEMPRE 20 AÑOS! usando la PECA-CURA**

VENTA: Perfumerías, Droguerías y Farmacias

INVENTORES: Cortés Hermanos.—Barcelona

## EL MEJOR BAÑO!!

**Delicioso MUSGO-ESPONJA Perfumado**  
HIGIÉNICO • FORTIFICANTE • CALMANTE • ANTISÉPTICO  
Es una necesidad de la vida moderna. Reemplaza la esponja y el jabón  
Preparado por **RENAUD-GERMAIN**—Barcelona  
DE VENTA EN TODAS LAS PERFUMERÍAS, DROGUERÍAS Y CASAS DE BAÑO DEL REINO  
Patente núm. 39.927



**ANEMIA**  
DEBILIDAD NEURASTENIA TISIS  
Todos los Medicos proclaman que  
el VINO y el JARABE **DESCHIENS** (PARIS)  
a la Hemoglobina  
**CURAN SIEMPRE**

## Cabellares VOLM

UNO DE SUS PRODUCTOS NOTABLES

## Schampoing en polvo VOLM

ANTIPELICULAR, ANTISÉPTICO, AROMÁTICO Y TÓNICO

Nueva y deliciosa preparación para la limpieza (asepsia) de la cabeza

El *Schampoing en polvo «Volm»* (mezclado con agua) es el más agradable de cuantos se conocen, en estado líquido; no seca ni perjudica los cabellos como los Schampoings ordinarios. Es la última palabra de la ciencia. Es un específico que desarrolla espuma abundante, porque emulsiona las grasas, mejor que con los jabones negros y sales cáusticas de los otros Schampoings. Dota al cuero cabelludo de un poder tónico, aséptico y nutritivo, ayudando, por su composición, a los procedimientos profilácticos y curativos cabellares «Volm».

El *Schampoing en polvo «Volm»* es el elegido por el mundo elegante para la limpieza y asepsia de la cabeza

**MODO DE USARLO:** Se disuelve un tubo en medio litro de agua caliente. Se va rociando la cabellera con la mano de manera que provoque abundante espuma, después se da la última fricción con un abundante lavado al agua fría o caliente, según el temperamento del individuo, pues hemos de advertir que todos los artríticos, heredo-artríticos (que son hoy día legión) deben hacer uso del agua tibia o caliente para no exponerse a enfriamientos, neuralgias, etc., etc.

La solución obtenida con el tubo de polvo, se puede guardar algunas semanas. Para las señoras, se puede aplicar con un cepillo o brocha siguiendo en todo el procedimiento señalado anteriormente.

**NOTA.**—Un tubo es suficiente para limpiar cuatro veces la cabellera de un hombre y dos veces la de una mujer.

Caja con 6 tubos. . . . . 5 pesetas  
Un tubo. . . . . 1 —

DEPÓSITO GENERAL Y VENTA:

**F. LAPORTA.**—Paseo de Colón, 24.—BARCELONA

Los pedidos han de ser hechos directamente a este depósito general y serán remitidos abonando su importe adelantado.

PRECIO DE LOS DEMÁS PRODUCTOS VOLM

**Crema cabellar VOLM.** . . . . . 10 ptas.  
**Loción** — — — — — n.º 1 cabellos grasosos. 10 —  
— — — — — 2 — secos. 10 —

DEPOSITARIOS. — MADRID: Th. Baílac, Barquillo, 26. — SAN SEBASTIAN: Leopoldo Ibarra, Puerto, 14.

## EL INGENIOSO HIDALGO Don Quijote de la Mancha

COMPUESTO POR D. MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

Suntuosa edición dirigida por D. Nicolás Díaz de Benjumea e ilustrada con una notable colección de oleografías y grabados intercalados en el texto por D. Ricardo Balaca y D. J. Luis Pellicer

Dos magníficos tomos folio mayor ricamente encuadernados con tapas alegóricas tiradas sobre pergamino y canto dorado. — Su precio 200 pesetas ejemplar, pagadas en doce plazos mensuales. — Hay un número reducido de ejemplares impresos sobre papel apergaminado y divididos en cuatro tomos al precio de 400 pesetas ejemplar.

Montaner y Simón, Editores, Barcelona

**PAPEL WLINSI** Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París. Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

## ANEMIA DEBILIDAD Curadas por el Verdadero HIERRO QUEVENNE

El mas activo y economico, el unico Inalterable. — Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, Paris.



NUEVA REIMPRESION

## FABULAS DE ESOPHO

traducidas directamente del griego y de las versiones latinas de FEDRO, AVIANO, AULO CELIO, etc., precedidas de un ensayo histórico-crítico sobre la fábula, y de noticias biográficas sobre los citados autores por EDUARDO DE MIER. — Lujosa edición en un tomo, profusamente ilustrado con grabados intercalados, láminas aparte y encuadernado en tela. — Su precio: 18 pesetas.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES



## Agua mineral natural TONA ROQUETA

Cura las diferentes manifestaciones del ESCROFULISMO, HERPETISMO y SÍFILIS; los estados morbosos del corazón, riñones é hígado; la cloro-anemia y reumatismo, así como la TISIS y demás afecciones del aparato respiratorio, propias de las fosas nasales, faringe, laringe, bronquios y pulmones.

Se vende en todas las farmacias y establecimientos de aguas minerales.

Los pedidos al por mayor pueden dirigirse a D. JOSÉ ROQUETA, TONA (BARCELONA).

## PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 onzas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILLORE DUSSE, 1, rue J.-J.-Rousseau, París.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN